

CAMINO DEL SAUCILLO

DURACIÓN: 1 h. - 1 h. 30' RECORRIDO: Aprox. 4 Km.

DESNIVEL: 224 m. Cruce de carretera Pico de Las Nieves: 1.914 m.; Era del Barranco: 1.800 m.; Degollada de Cañada de Martín: 1.700 m.; Roque Saucillo (cima): 1.709 m.

DIFICULTAD: Muy fácil en general, con algún tramo de camino confuso.

ACCESO: Por carretera 15-10. Cruz de Tejeda-Pico de Las Nieves o por caminos nº 9 y 10.

Se inicia el recorrido en el cruce de carretera que se halla ante las instalaciones de Alerta y Control, conocidas como "las Bolas", siguiendo la carretera que, a la izquierda, llanea (dirección E) hacia el bosque de antenas del Alto de La Gorra, hasta llegar a un ensanche -helipuerto- (3'), donde se la abandona por veredillo que a la izquierda desciende hacia el cauce de un barranquillo, cabecera del Barranco de la Abejerrilla, discuriendo al principio por su margen izquierdo hasta llegar a un joven nogal a partir del cual cruza el cauce y continúa la bajada por la vertiente derecha entre pinos. En su descenso llega a una zona de terrazas con 'castañeros' y frutales hasta encontrar una pista -pedregosa- por la que se continúa hasta llegar a la carretera 18-3 Los Pechos-Telde a su paso por la Era del Barranco.

Se sigue la carretera, a la derecha (dirección E), unos 150 m., antes de abandonarla por pista que, a la izquierda, cruza el cauce del barranco (Fuente en el cauce, 'castañeros') descendiendo luego por la ladera sur de la Montaña de los Tanques evitando bifurcaciones. Junto a cadena que cierra el paso a vehículos, un atajo por la derecha lleva de nuevo a la pista que ahora cruza el Llano de Sardina (dirección NE) entre fincas de frutales hacia la triangular silueta de la Montaña de la Cruz del Saucillo en cuyos pies muere. —De este punto parte un sendero que desciende a la izquierda (dirección O) y que en pocos minutos lleva al camino nº 13 de Siete Fuentes—. Se continúa por camino que a la derecha (dirección E) inicia un ladereo descendente por la vertiente sur de dicha montaña, sobre terreno algo deshecho por el paso de ganados, entre retamas y helechos, hasta cruzar un erial pedregoso tras el cual se alcanza la pista (15'-20') en la Degollada de Cañada de Martín.

Por esta pista (que a la derecha, dirección S, lleva en 800 m. a la carretera Los Pechos-Telde donde cruza el Barranco de la Madrelagua) se continúa a la izquierda (dirección N) entre pinos, pudiendo tomarse un atajito que por la izquierda ahorra unos metros de pista. A unos 700 m. la pista inicia un descenso algo más pendiente, subir entonces a la izquierda por cualquiera de los trillos abiertos por el ganado entre la retama y que remontan laderando hacia la degollada al pie del Roque (20').

Después de bajar del Roque, si las condiciones meteorológicas han permitido subirlo, puede regresarse por donde se vino o continuar hacia San Mateo por el itinerario nº 12.

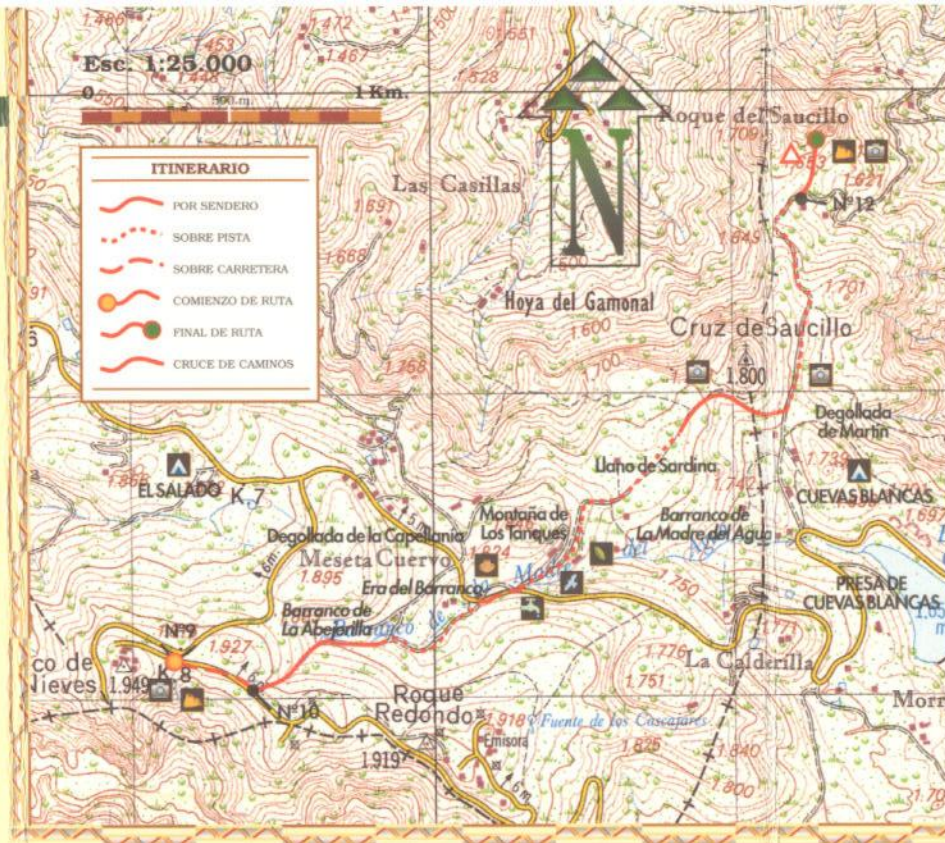
ROQUE SAUCILLO

Afloraciones volcánicas de tipo intrusivo y carácter sálico, esculpidas por la erosión, jalonan el borde superior de la Caldera de Tenteniguada con numerosas prominencias en forma de crestas, puntones y roques.

De estos últimos destaca la silueta recortada sobre el cielo del Saucillo. La ascensión a su cumbre por la cara SO, de 27 m. de altura, no presenta problema técnico alguno, sólo la normal precaución que exige un entorno rocoso y reducido rodeado de verticales riscos.

De la degollada por la que se accede al Roque, se contornea un resalte rocoso hasta llegar a una corta canaleta por la que se trepa hasta la rampa, por la que caminando -cuidado con las piedras sueltas- se sube a la base de la cima, donde las manos vuelven a tocar roca sólida de "buena calidad". La cima aristada y exigua no admite grupos numerosos, euforia desmedida ni descontrol. El descenso exige un poco más de atención.

Ascensión desaconsejable con roca mojada, fuerte viento y, obviamente, con neblina.



CAÑAHEJA, JULÁN

Férula linkii Webb & Berth

Esta umbelífera, una de las tres representantes del género *Férula* en el Archipiélago, es de las plantas más comunes en la zona cumbre de Gran Canaria, también presente en las islas occidentales y en Fuerteventura.

Grande, en ocasiones más de 2,5 m., y de vistosas flores amarillas agrupadas en forma de bola —umbelas—, sus colonias crean ambientes de singular belleza en nuestras laderas.

Usada como planta medicinal servía para 'quemar' almorranas y, en forma de cataplasma, para espasmos musculares.

Asociada a la cañaheja, una seta de sombrero grande, amarilloso claro, láminas blanquecinas decurrentes hacia un pie excéntrico, reaparece todos los inviernos en sus proximidades. Esta relación tan específica en este endemismo canario hace que la seta sea a su vez endémica y denominada como seta de la cañaheja *Pleurotus linkii*.



GRAN CANARIA

